

FUNDACIÓN CÉSAR NAVARRO



PRESENTA:

CICLO “LA PAZ SEA CON TODOS NOSOTROS”.

Post-sionismo, neo-sionismo y la batalla por un país con justicia distributiva e igualdad, por Carlos Braverman.



Bajo esta denominación presentamos una serie de artículos de D. Carlos Braverman acerca de la Paz en el conflicto Palestino-Israelí.

Continuamos nuestra serie con el segundo artículo:

Post-sionismo, neo-sionismo y la batalla por un país con justicia distributiva e igualdad, por Carlos Braverman.

Algunos dicen que el post-sionismo es un clima más que una ideología, pero lo cierto es que representa un fenómeno social que se ha instalado y ahora posee múltiples expresiones intelectuales, culturales y artísticas. Existe en diversas áreas de la vida del

país y es partícipe del punto de vista no ideologizado de muchos israelíes. Está presente en la redefinición de la identidad colectiva de Israel y hay una tensión entre el post-sionismo y el neo-sionismo. El post-sionismo está orientado al ciudadano (apoya la igualdad de derechos y en ese sentido favorece un estado de todos sus ciudadanos dentro de los límites de la Línea Verde), es universalista y globalista en sus apreciaciones. El neo-sionismo es particularista, étnico, nacionalista, fundamentalista, incluso fascista en su periferia, es la derecha representada por los colonos. Una de los principales problemas que aborda el post-sionismo es el conflicto israelo-palestino y el debate acerca de un Estado Judío y Democrático, es decir la pregunta por su viabilidad, porque lo considera una contradicción interna difícil de resolver. Por lo tanto, dicen algunos post-sionistas: el Estado tendrá que decidir si es democrático o judío.



El neo-sionismo está representado en Israel por el Partido Religioso Nacional, los colonos, los partidos de la extrema derecha y gran parte del Likud y Shas. Es el regreso a lo grande del discurso nacionalista-religioso, del racismo descarado y el colonialismo. La presencia de los ciudadanos árabes del país, que representan aproximadamente una quinta parte de la población, dentro de la sociedad civil, es probable que obligue a Israel a tomar una decisión sobre la cuestión de sus derechos. "Si no quiere convertirse en un Estado de apartheid judío, tendrá que convertirse en un estado democrático, cívico y pluralista.", dice Uri Ram (historiador post-sionista) Ram, se autodefine como socialista post-sionista y él es optimista sobre el futuro del post-sionismo, aunque en "el camino se ven las cosas, ahora es difícil de vislumbrar alguna luz al final del túnel".

Desde el asesinato de Rabin hemos tenido regímenes que nos llevan de una catástrofe a otra. Dos grandes fenómenos destructivos, que no han sido suficientemente investigados, se están produciendo simultáneamente en la sociedad israelí. Uno de ellos es el desarrollo de un régimen político neo-colonial, que se expresa en los patrones de la ocupación, el despojo y la opresión de los palestinos, así como en la discriminación contra los ciudadanos árabes de Israel.

Esto, es una consecuencia del neo-sionismo, que pretende fomentar la creación de un régimen de apartheid hacia la minoría árabe en Israel y hacia los palestinos en los territorios ocupados. Todo el proceso de la prolongada ocupación, los asentamientos y

la militarización crea una situación de violencia y desigualdad que pone en peligro la continuación de la democracia en Israel.



El segundo fenómeno es el desarrollo de un régimen social neo-liberal, que es la creación de las diferencias de clase en Israel que están entre las más drásticas en el mundo occidental. Es el lado oscuro del neo-liberalismo en el sentido de que hay un proceso que desecha la solidaridad colectiva. Un aspecto de esto es el intento de legitimar en términos liberales la igualdad civil, cosa que hay que celebrar, pero el otro aspecto es un ataque al estado de bienestar que es la faz más problemática. No hay duda que somos una sociedad con tensiones muy difíciles pero que estamos dispuestos a abordarlas. Queremos un país con justicia, según John Rawls, esto es sinónimo de igualdad de libertades e igualdad en la distribución de los bienes básicos materiales y simbólicos societarios.

Si debemos fracturar mitos y narraciones nacionales asentados lo haremos, porque buscamos un país donde no gobierne la historia, preferimos que el presente esté regido por el futuro.

*Carlos Braverman (Israel): Político y Psicólogo, miembro de la Asociación de Derechos Civiles de Israel. Activista por una coexistencia judeo-árabe mutuamente justa y el altermundialismo. Miembro del Partido Meretz (Partido Socialista de Israel - Tel Aviv). Presidente del Instituto Campos Abiertos (Investigaciones en Ciencias Políticas).
Derechos reservados Instituto Campos Abiertos Israel ISBN 965 387 008 9 זכויות יוצרים